Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

II semana de Cuaresma

Sábado

Salmo 102

El señor es compasivo y misericordioso. En la respuesta al salmo hemos confesado: "Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad" (Ex 34, 6): es la conciencia recuperada de que el Señor es misericordioso y de que todo hombre es un hijo amado por él y llamado a la conversión.

La convertíos al Señor Dios vuestro implica el desprendimiento de lo que nos mantiene alejados de él. Este desprendimiento constituye el punto de partida necesario para restablecer con Dios la alianza rota a causa del pecado, y tener la experiencia del Señor *compasivo y misericordioso.*

Nuestro Padre es "El Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en gracia y fidelidad" (Ex 34, 6). San Juan, en el Nuevo Testamento, resume esta expresión en una sola palabra: "Amor" (1 Jn 4, 8. 16). Dios es amor: "Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo único" (Jn 3, 16).

Así pues, este respuesta al salmo expresa claramente que el Dios de la Biblia es amor y vida, que quiere comunicarse, es apertura, relación. Las palabras "misericordioso", "compasivo", "rico en clemencia", nos hablan de una relación, en particular de un Ser vital que se ofrece, que quiere colmar toda laguna, toda falta, que quiere dar y perdonar, que desea entablar un vínculo firme y duradero de vida y de amor.

"Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad" (Ex 34, 6). Esta es la invitación divina a la conversión en esta cuaresma, invitación a volver al abrazo del Dios "compasivo y misericordioso.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)